

Bennett, Lance; Entman, Robert M. (eds): *Mediated Politics. Communication in the Future of Democracy*, Cambridge University, Cambridge, 2001, 489 págs.

*Política mediatizada* analiza la posible influencia de las nuevas tecnologías de la comunicación en la configuración de la democracia de tres tipos de tensiones, a saber: la tensión entre el incremento de la diversificación y la obligada referencia a un mínimo común compartido; o la tensión entre la libertad de elección informativa y la necesaria educación cívica; o la tensión entre el regulado servicio al consumidor y la espontánea participación ciudadana. A partir de aquí se abordan cinco problemas que hoy día la globalización del mundo social impone a la creciente interacción que se produce entre las nuevas tecnologías, los profesionales de la comunicación política y los imperativos antitéticos de tipo económico y multicultural.

1) *La democracia y la esfera pública*. Se analiza específicamente el impacto que ejerce la red de internet en el modo de la *esfera pública libre de dominio* (Habermas), como ahora hacen notar Dahlgren, Gamson y Sparks.

2) *Ciudadanos, consumidores y medios en transición*. Se comprueba el impacto que las nuevas tecnologías como ahora señalan Underwood, Slater, Gandy, Carpini, Williams y Cook.

3) *Información mediatizada políticamente y opinión pública*. Las poderosas audiencias de la opinión pública global hoy día se han fragmentado y su vez se utilizan con los fines más diversos, como ocurrió con motivo de la celebración de la Conferencia de Oslo, o como sucedió en el caso Lewinsky respecto al presidente Clinton o en el caso Microsoft y Bill Gates, como ahora manifiestan Entman, Herbst, Wolfsfeld, Zaller, Bennet, Manheim y Neuman.

4) *Campanñas mediatizadas*. Se reconoce el creciente peso que las nuevas tecnologías tienen entre los profesionales de la comunicación política, como ahora indican Jamieson, Baker, Buchanan, Blumler y Gurewith.

5) *Ciudadanos: presente y futuro*. El análisis de las cartas abiertas al público detecta la tendencia creciente a la aceptación de una cultura cibernética, donde se exige a la política una actuación cada vez más interactiva y abierta a la globalización, a pesar de la fragmentación existente, como ahora también señalan Hart, Grabert, Rahn, Rudolph, Entman y Bennett.

Para concluir una reflexión crítica: ¿Realmente el análisis de sus repercusiones sociológicas es el mejor procedimiento para tratar de contrarrestar sus posibles efectos negativos que sin duda las nuevas tecnologías de la información pueden tener? En este sentido se tiende a defender un concepto de esfera pública totalmente emancipado de la esfera política, cuando según la *democracia deliberativa* de Habermas, la constitución de esa esfera pública siempre debe fundamentarse en el reconocimiento de una dignidad y unos derechos políticos de reciprocidad, sin los cuales la propia *esfera pública* deja de cumplir las condiciones de sentido que la hacen posible, y dejaría de ser tal.

Carlos Ortiz de Landázuri

Carrasco, Alejandra: *Ética y liberalismo. Reflexiones políticas a la luz de la filosofía de Charles Taylor*, RIL editores, Santiago de Chile, 2001, 196 págs.

El reciente trabajo de la filósofa chilena Alejandra Carrasco, inspirado en la obra del pensador contemporáneo Charles Taylor, es una aguda meditación en torno a la relación entre ética y política en el contexto de la sociedad contemporánea.

La tesis central postula la necesidad de reintroducir la dimensión moral en la esfera pública, vinculando ética y política. La autora advierte que un análisis de esta relación requiere desprenderse de esquemas conceptuales heredados de la modernidad y recuperar algunos conceptos clásicos. Se reinterpretan una serie de términos que permiten articular una nueva comprensión del sentido de la política. El eje lo constituye la *praxis*, desterrada de la moral y la política.

La característica relacional de la tesis inspira la estructura de la obra, que presenta dos partes. La pertinencia de incorporar argumentos morales en la teoría política encuentra su fundamentación en la primera, en la que se aborda el significado de la *identidad humana* a partir de dos características: la moralidad y la comunidad. Esta vinculación se comprende porque “en el pensamiento de Taylor la dimensión moral aparece, antes que nada, en la descripción de la identidad del hombre y de la acción humana”.